

Colombia: ataque armado y desplazamiento forzado de una comunidad campesina apoyada por la asociación suiza Turpial

La comunidad campesina desplazada de la Hacienda Bellacruz, situada al Norte de Colombia, ha sido atacada por hombres armados y forzada a quitar sus tierras. La asociación suiza Turpial, que apoya a la comunidad desde hace varios años hace un llamado de urgencia a las autoridades para que la comunidad sea protegida y pueda regresar segura a sus tierras.

El 30 de junio, las 180 familias de la Hacienda Bellacruz, municipio de la Gloria - Departamento del Cesar – ha podido al fin regresar a sus tierras de las cuales habían sido violentamente expulsadas hace 19 años por la violencia paramilitar. Este retorno se produjo después de una orden oficial de restitución de tierras del Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (INCODER). Sin embargo la alegría no duró mucho tiempo. Un día después del retorno, el 1 de julio del 2015, hombres armados atacaron violentamente a la comunidad para expulsarla. El desplazamiento extremadamente brutal habría sido realizado en total ilegalidad por policías, paramilitares y empleados de una empresa de seguridad privada al servicio de los palmicultores, que explotan estas tierras espoliadas a la comunidad.

En la agresión se hicieron disparos contra la población campesina y además de amenazarles, insultarles y golpearles, se utilizaron gases lacrimógenos. En los últimos días estas agresiones se han repetido varias veces. Después de esta nueva expulsión la comunidad traumatizada se ha instalado sobre un terreno próximo pero su pesadilla continúa porque el hostigamiento no ha cesado. El 5 de julio último un grupo de 60 hombres armados y escondidos entre los cultivos de palma provocó el terror del campesinado.

Para Turpial, que apoya a la comunidad de Bellacruz en sus gestiones jurídicas estas intimidaciones y la violencia ejercida contra la comunidad deben cesar de manera inmediata.

Para Nils de Dadel, abogado, ex Consejero Nacional Suizo y presidente de la Asociación Turpial “es inaceptable que campesinos reconocidos oficialmente por el Estado colombiano como legítimos propietarios de sus tierras sean expulsados por hombres armados algunos de los cuales pertenecen a la policía colombiana. Las autoridades suizas, que tienen lazos comerciales y diplomáticos con Colombia deben estar vigilantes y exigir que este país se muestre a la altura de sus compromisos en materia de derechos humanos”